

EL ORIOLANO

DIRECCION:

Tintoreros, 3. principal.

ADMINISTRACION:

Merced. 2.

SE PUBLICA LOS MARTES JUEVES Y SABADOS

PRECIO:

Una peseta al mes.

NÚMERO SUELTO:

10 céntimos.

AVISO.

En la espenduría de carnes situada en la Puerta Nueva, se vende carne de oveja y cordero á 1 peseta 60 céntimos el kilo.

CRONICA

Desde que nuestro apreciable colega de la calle de S. Juan nos dijo, sin que nadie se lo preguntara, que tenia nervios, sangre y corazon, y que por lo tanto no podía prescindir de ninguna manera de las afecciones de la amistad ó del parentesco al ocuparse de determinadas cuestiones íntimamente ligadas con el público, y por consiguiente con los intereses de la localidad, pensamos que ya las palabras *imparcialidad* y *rectitud* las borrría el colega de sus columnas, ó que al menos no blasonaría en lo sucesivo de ejercer tan preciosas virtudes, por oponerse á esa pueril pretension, no ya el sentido comun, sí que tambien los otros cinco sentidos.

Pero, no, señor; *La Crónica*, para no perder la costumbre de recrearse el oido escuchándose á sí misma con la pronunciaci6n de esas pomposas frases que deben producir en su alma (libreme Dios de creer que *La Crónica* la tenga) éxtasis sobrenaturales, las repite todos los jueves sin que el vacio que á su alrededor producen y la contradicci6n que manifiestan, con referencia á sus espontáneas declaraciones, sea, como debiera, causa suficiente para que se procurase el remedio de tan frecuentes hierros y salidas de pié de banco. Creemos, y en ello convendrá cualquiera, que para ser recto, justo é imparcial se necesita prescindir de las afecciones del corazon, de la sangre y de los nervios; no hacerlo así, y alardear de independenciam, es querer comulgar al público con ruedas de molino.

Y por cierto que en esto de independenciam, cualidad que nunca poseyó el semanario enciclopédico, hay tambien su parte de comedia. ¡Pues no se ha aficionado poco á ocuparse de cuestiones puramente políticas! ¿De cuando acá, para el decano de la prensa orcelitana, ya no son extrañas esas cuestiones «que siempre ha mirado desde lejos con cierta prevencion, como cosa en extremo difícil y superior á sus fuerzas»? Qué lengua de fuego ha descendido sobre nuestro apreciable compañero que de tal modo le ha infundido la competencia para acometer tan árduas empresas

protestando, como es de rúbrica, de su imparcialidad y de su libre albedrío?

—Flaquezas del corazon, crispadura de nervios, dirá para su capote el órgano oficioso de los conservadores *imponentes*.

Comprendemos que los lazos íntimos de amistad y parentesco que unen al colega con ciertas personas de las que componen la comisi6n inspectora de las célebres cuentas que en el municipio existen pendientes de aprobacion, le impidan formar juicio crítico sobre ellas; pero lo que no comprendemos, por mas que *La Crónica* se empeñe en ello, es que el periódico de la calle de S. Juan se haya acordado en esta ocasion de ese parentesco y no lo recordara en otras ocasiones en que ha emitido su juicio sobre cuestiones que menos afectaban á los intereses generales del país. Si *La Crónica*, en vez de titularse representante particular de la opinion pública, en nombre de la cual nos habla todos los jueves, se llamara órgano de sus deudos y parientes, cuidáramos nosotros de no invitarla á dar su parecer respecto de asunto tan espinoso y en el que necesariamente ha de estar de parte de la familia. La confesion que hace en su último número, podrá satisfacernos á nosotros que no dejamos nunca de compadecernos del colega al ver los apuros que pasa y los sudores que le cuesta nadar entre dos aguas y sostenerse en esa situacion de columpio que se ha creado por sus aficiones á lo incoloro y á lo insípido; pero ese público sensato que tantas veces evoca, ha de reirse necesariamente del arte empleado por nuestro compañero para eludir una cuestion tan delicada. «Los comisionados—esclama con tono enfático—tienen su reputacion suficientemente sentada para que puedan ser objeto de la mas pequeña crítica.»

Distingo:

Los comisionados podrán tener su reputacion sentada ó de pié; pero eso no es obstáculo para que nosotros sigamos creyendo que dieron un dictámen á todas luces perjudicial á los intereses del municipio y opuesto á las prescripciones legales. Santo y bueno que *La Crónica* suponga que decimos esto «como sistemáticas censuras á que la política obliga, porque algo ha de decir; pero aun obrando así, siempre resultará que velamos mejor que ella por los intereses del país, toda vez que *La Crónica*, por no molestar á sus parientes, será capaz de dejar que al país se lo lleve la trampa.

* * *

Y ya que dejando vagar la imaginacion por fantásticas regiones vuelve á ocuparse nuestro compañero de futuras disidencias y disgustos entre los concejales fusionistas, para cuando se elijan los cargos de tenientes de alcalde, no estará de más que le digamos, que ese descontento de que habla y esos sueños dorados que supone en los amigos políticos del señor Ballesteros, son puras invenciones del órgano de los conservadores ortodoxos, que no puede olvidar las pasadas discordias con que sus amigos recrearon al país, y el desencanto que algunos de sus allegados experimentaron al aspirar á la primera tenencia y ocupar los puestos de primera fila en el municipio, ambiciones que no pudieron realizar por los escaramuzas empleadas por los *húsares*, que aunque tan poco valian, tuvieron fuerza y energía bastante para hacerles retirar sus pretensiones.

¿Cómo extraña *La Crónica* que haya oposiciones entre los fusionistas, que no se tengan presente los méritos y servicios de algunos ni su antigüedad en el partido en que militan, y no extraña el colega lo que entre sus amigos ocurre? ¿No tiene *La Crónica* dentro del partido conservador ortodoxo personas de antiquísimos servicios, personas que sacrificaron su hacienda en aras de sus ideales políticos y que hoy están pospuestas á otras que ingresaron en la política activa hace muy pocos meses, y aspiraron desde luego á posesionarse de los primeros puestos?

Pero aunque tuviesen fundamento las sugerencias de nuestro apreciable compañero, aun cuando en el fusionismo local existiera algun individuo que se considere con mejor derecho que otro á desempeñar un mismo cargo, nunca, téngalo entendido *La Crónica*, llegará el apasionamiento y la ambicion hasta el extremo de olvidar, como los conservadores, las consideraciones que como amigos políticos se deben los constitucionales y las que están obligados á tener al país por la representacion que de él tienen en el ayuntamiento.

MISCELANEA

Despues de decir *La Crónica* que la reunion celebrada por los conservadores en casa del señor Rebagliato fué imponente por lo numerosa, añade:

«Allí se veían representadas las letras, las ciencias, los artes, y la agricultura; el propietario, el industrial y el labrador.»

Solo faltaban los *húsares* para estar representada toda la escala social.

Pero estos se quedaron á la puerta tomando nota de los conservadores que entraban.

Y ya verán ustedes como mañana dice *El Día* que la reunion de los canovistas ni fué tan imponente, ni tan numerosa:

¡Se reunieron 17!

Comparando un amigo á los ortodoxos con heterodoxos decia que el país se inclinaba de parte de aquellos, más simpáticos al público que las huestes romeristas.

No puede ser. El país lo que quiere es moralidad y administración.

Y en esto los *húsares* están colocados á elevadísima altura.

Tan elevados que se pierden de vista.

La Crónica no concede vida al círculo romerista ni al grupo político que lo instalará.

¡Pobres romeristas!

Y tan jóvenes y ya tan desgraciados.

El mismo colega dice:

«Ha marchado á Madrid el señor gobernador civil de esta provincia y se dice que no volverá á encargarse del gobierno de la misma.»

Está bien informada *La Crónica*. Algunas horas antes de que tal cosa dijera, llegaba á Alicante el gobernador civil de la provincia.

Si beberá en buenas fuentes el colega.

Momentos antes de abandonar la imprenta donde se hace la tirada de *EL ORIOLANO* se presentan en ella los redactores de nuestro colega *El Día*.

Saludamos á nuestros compañeros, y como suponemos que traerán los sables convenientemente afilados para rajar á cualquiera de un tajo, les dejamos sobre la mesa el siguiente recorte del decano de la prensa:

«Dícese, no sabemos con qué fundamento, que el próximo domingo saldrá á luz el primer número del nuevo colega local, órgano oficioso y defensor oficial de la fracción romerista de esta ciudad; dícese también que ese periódico llevará el prosáico é injustificado título de *El Día*; y dícese así mismo por último que en dicha publicación colaborarán varios literatos todavía en embrión, ó como si dijéramos, ciertas notabilidades actualmente en estado de crisálida, que con el tiempo y el estudio, podrán dar algunos días de gloria á la patria en que han nacido.

Aunque todo ello es verdaderamente mucho decir para tan poca cosa, la curiosidad general se halla fuertemente excitada con el anuncio de esa terrible aparición, deseando todos que salga por fin á campaña ese nuevo Adalid, para conocer claramente el mote de su rodela y el color de las plumas de su yelmo.

Por lo demás, nosotros creemos firmemente, que el flamante é ilustrado periódico, que tan repetidamente se anuncia y con tanto afán se espera, ha de causar no poco efecto en el mundo político, y en la república de las letras, sobre todo, si como es de suponer, toma parte activa en su redacción cierto notable escritor, ya célebre por más de un concep-

to, á consecuencia de lo castizo de su lenguaje, de la profundidad de sus argumentos y del laconismo de sus escritos.

Venga, pues, pronto el nuevo colega, al estadio de la prensa, y calme la mortal ansiedad en que todos están, esperando su primer visita y temiendo que todo ello sea al fin el *parto de los montes*.

No tiene ripio.

DE TODAS PARTES

Ha sido destinado al Batallón Reserva de Alicante nuestro paisano el comandante de infantería D. Narciso Ballesteros.

El jueves, junto al azud del molino de la ciudad, fué hallado el cadáver de un hombre que se supone ser José Anorte Cayuelas, (a) *Pepe Rate*, quien parece desapareció de esta población el día 26 de Diciembre último, ignorándose su paradero.

El juzgado entiende en el asunto.

Se dice que la redacción de *El Día* ha pedido autorización al Sr. Moreno Leante para publicar una carta que de adhesión á su política le dirigió un conocido conservador de la localidad, quien durante algunos días aparentó hallarse neutral entre ambos campos políticos y últimamente ha profesado en la iglesia ortodoxa.

Cosas veredes, señora...

Ha sido nombrado juez municipal de Callosa de Segura D. José Martínez Navarro.

Contra las inundaciones.

De una carta que publica «El Diario de Murcia» del señor Gomez Díez, referente á tan importante asunto, copiamos lo siguiente:

«El día 26 de Diciembre llegué yo á Madrid y el 27 visité en su casa á mi querido amigo el señor Montero Rios, y en una larga conferencia que con él celebré, le expuse cual era la triste situación de este país. El señor Montero Rios ofreció emplear todo su valioso esfuerzo en satisfacer las legítimas esperanzas de Murcia, y entrando luego en el estudio de lo que podía hacerse para acelerar en lo posible tan justa aspiración, hube de convenir con dicho señor que nada podría intentarse mientras el señor García no terminase los estudios, la junta consultiva de obras públicas los aprobara, y sobre todo, no se reunieran las cortes, para obtener de ellas, bien en una ley especial bien en la de presupuestos, las cantidades necesarias á la ejecución de las obras.

»Cuando yo conferencié con el señor Montero, nadie le había hablado del particular, de modo que fué preciso que le explicara detalladamente la historia del asunto. Posteriormente volví á visitarle, y entonces supe que la noticia de la creación de una Comisaría, que habían publicado los periódicos, no tenía el menor fundamento.

«Esto es todo lo que hay sobre la tan deseada obra de desviación; abrigo la esperanza de que se realizará, lo que no puede decir es cuando, porque esto depende en gran parte del celo y actividad de las personas encargadas de velar por los intereses de esta ciudad, y también del estado del país y del Tesoro; si el Sr. Montero Rios siguiera en el Ministerio, tengo la seguridad de que las obras se empezarian lo antes posible. De todas maneras lo que puedo asegurar con perfecta tranquilidad es que hoy por deber, y siempre por el interés que Murcia me inspira, he de trabajar sin descanso porque las obras se realicen, y me halaga la esperanza de que he de contribuir á conseguirlo tanto como el que más.»

Han sido detenidos por la Guardia civil cinco hombres que en Jijona (Alicante) dieron vivas á la república y amenazaron á dos jóvenes para que los siguieran.

Esta mañana á las diez continúan en la catedral los ejercicios de oposición á la canongía lectoral, estando la disertación á cargo del ilustrado provisor de este obispado D. Juan Solís, á quien impugnarán D. Andrés Die y D. Gerónimo Calvo.

Hoy de 9 á 12 de la mañana se celebrarán en la iglesia de Sta. Lucia solemnes honras fúnebres por el eterno descanso del alma del Exmo. Sr. D. Andrés Rebagliato, fallecido hoy hace un año.

Al recordar esta fecha no podemos menos de hacer presente á la familia del señor Rebagliato el testimonio de nuestro sentimiento, por aquella sensible desgracia, que si la privó de un padre amorosísimo quitó á Orihuela al infatigable hombre público que tanto se afaná por su prosperidad y engrandecimiento.

El martes por la mañana fué escrupulosamente registrada por la Guardia civil la casa de D. Antonio Galvez en Torreagüera (Murcia). La indicada fuerza que durante la noche anterior había rodeado la casa, no obtuvo, al parecer, ningun resultado.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Madrid 18 Febrero 1886.

Sr. Director de *EL ORIOLANO*:

Estimado amigo: En el Consejo de Ministros el señor Camacho ha presentado el resumen demostrativo del estado del tesoro.

Ha indicado la conveniencia de rebajar los gastos de cada ministerio, para enjugar el déficit.

Ha pedido á los ministros preparen sus respectivos presupuestos para Abril próximo.

Ha sido nombrado Gobernador general de Cuba, el general Calleja.

Fajardo anuncia su regreso.

La Gaceta de hoy publica un real decreto

modificando la actual organizacion del servicio de marinería.

El decreto de disolucion de las actuales Cortes, se publicará el 4 de Marzo.

Se ha acordado en Consejo, que las elecciones se verifiquen el dia 4 del próximo Abril.

El dia 1.º de Mayo, se reunirán las nuevas Cámaras.

Ha comenzado en Lóndres la vista de la causa incoada contra los socialistas, por los últimos desórdenes.

Grecia, se resiste al desarme pedido por Bismarck.

En el bolsin de anoche se hicieron algunas operaciones, con pequeña tendencia á la baja, con referencia á las de la Bolsa de ayer.

Han regresado los Duques de Montpensier.

La epidemia, que tantos estragos causa en Marsella, no es el cólera, sino la viruela negra.

Se concede importancia á la última conferencia de Sagasta y Martos.

Los Directores de los Colegios asimilados, protestan contra la derogacion del decreto de Pidal.

Se confirma el desafio entre los señores España y Capriles.

Se han descubierto grandes irregularidades en la Cárcel Modelo.

Pidal completamente restablecido.

Ros de Olano ha abandonado ya el lecho.

Definitivamente se ha establecido Zorrilla en París.

El general Calleja se encargará de la Capitania general de Cuba en el mes de Marzo próximo.

SUEÑOS.

Mis ojos todo eran sombra;
mi boca, pesado plomo;
la sien fria, el pecho inmóvil
yacía en sèpulcro lóbrego.

Cuánto tiempo allí dormía
es un misterio que ignoro;
desperté porque en la tumba
me llamaban, no sé cómo.

—¿No te levantas Enrique?

Ya despunta venturoso
el dia eterno, y los muertos
se alzan del sepulcro todos.

—Mi bien; no puedo moverme:
aún están ciegos mis ojos;
tanto tu desden lloraron,
que los cegaron los lloros.

—Verás cómo el velo, Enrique,
á fuerza de besos rompo;
y aparecerá á tu vista
todo el celestial emporio.

—Mi bien, moverme no puedo:
el corazon tengo roto;
aún mana sangre la herida
que le hicieron tus antojos.

—Sobre el corazón, Enrique,
la piadosa mano pongo,
y ya no duele la herida

ni mana sangre tampoco.

—Mi bien, moverme no puedo:
las sienes tengo hechas trozos;
yo mismo las destrozaba
al saber que tú eras de otro,

«Venda, Enrique, de tus sienes
haré con mis rizos propios,
restañando de tu sangre
los derramados tesoros.»

Resistir más ya no pudo
el halagüeño coloquio;
por levantarme y seguirla
hice un esfuerzo espantoso.

Abriéronse las heridas:
y saltó la sangre á chorros;
al verme anegado en ella,
grité y desperté de pronto.

LA TAURINA.

REMESA DE LA SEMANA.

Jerez de	1.ª	á 2	ptas.	50	cénts.	litro.
Id.	2.ª	2	»	25	»	»
Id.	3.ª	1	»	37	»	»
Málaga	1	»	37	»	»	»
Manzanilla vieja	2	»	50	»	»	»
Id. olorosa	1	»	25	»	»	»
Caña fina	1	»	25	»	»	»

Anisados superiores desde 1 pta. 25 cénts. en adelante.

Vinos de mesa de todas clases y precios.

Orihuela: Imp. de C. Payá, Mayor, 37.

á este propósito una anécdota del Conde de San Luis que preguntaba:

Mamá ¿cual es mi distrito?—Hombre! Beniza.—Ah sí! Beniza, Beniza, iba murmurando, mientras se encaminaba al Congreso.—Desgraciados distritos que, por serlo de esa suerte, se les llama *Cuneros*, ó se les califica *pel Buzon* por algun escritor epigramático, ó humorístico.

Tampoco aquél diputado hace más caso de sus comitentes, porque tiene la certidumbre de que debe la eleccion, no á ellos, sino al Gobierno. De ahí que, según digimos en el comienzo del artículo anterior, se desvive por servirle y defenderle, y no haya miedo que deje de concurrir á la sesion, para que se le cite por un B. L. M., ó aun cuando sea por otro aviso más familiar. En cambio, si algun elector vá á verle, ó no le recibe, ó le señala horas molestas, ó sitios lejanos, ó le habla con marcada sequedad, ó con apremiante desabrimiento, porque los quehaceres le agobian, las citas pendientes le reclaman, y los instantes le escasean, y le angustian. ¡Pobres electores!

Ellos saben bien que todo esto pasa y sucede, y no se olvidan de tales desengaños; tienen conciencia, repitiendo lo dicho en nuestro artículo citado, de lo que vale su derecho y de cuanto les hace falta y les conviene, y sin embargo vienen votando á esos diputados. ¿Y porque? Por no ponerse enfrente del Alcalde, del secretario del Ayuntamiento, del cacique, del amo, que manejan el tinglado del pueblo; por que el tráfico, que siguen sin matrícula; el ganado, que apacientan sin licencia, el consumo, en cuyo arriendo interesan; la contribucion, que adeudan; la renta, en que se encuentran atrazados; la tierra arrendada, á que aspira alguno; el empleo, que desempeñan, y otros muchos pormenores, prolijos de enumerar, y que de todos son conocidos, les enredarian en mil conflictos, inesperadas trapisondas, si les disgustasen, y mucho peor, si se les opusiesen.

ocurrencias ó negocios de la casa: al amo se someten todos los actos de la vida agrícola y social: no hay en resumen más voluntad que la del amo, y por consecuencia indeclinable, el amo impone los candidatos que han de votarse. Y véase como el enlace de las ideas y la conexion de los conceptos, han venido á descubrirnos la falta de la independència en el elector de la huerta, y la causa de su impasibilidad frente á las elecciones. Su estiõca indiferencia, su apatía censurable, no son producto de la ignorancia política, ni de carencia de aspiraciones: saben que sus nombres figuran en las listas electorales, y que son llamados á emitir el sufragio; pero saben tambien, por esperiencia lastimosa, que han de sujetarse á las complacencias del dueño. Tienen conocimiento de su derecho político, tienen conciencia de lo que les conviene; más lo subordinan y someten todo á la voluntad del amo; «el se explicará,» dicen para si, y esperan.

¡Ah! Ese estado de cosas no puede continuar. Tiempo es ya de que los labradores sacudan el yugo del amo de las heredades, que aran; y llegada es la hora de que salgan del marasmo en que los sume esa lengendaria dependencia, al menos para que Rouseau no pueda decir con firmeza «que no hay estado en la sociedad que no tenga su esclavitud.» No rechazamos, por que sería contrariar el fundamental consorcio de la vida social, las mútuas relaciones de los beneficios y servicios, y de consiguiente aplaudimos el que los colonos admitan y consideren las recomendaciones y simpatías, que los dueños les hagan ó les muestren; pero de ahí á que el cultivador no ejecute movimiento alguno, del que no sea su propulsor el propietario; y á que el primero no tenga otra voluntad, que la del segundo, hay una diferencia inmensa, y tanta, como la que media entre el autómeta y el inteligente.

Ynspirándose pues los propietarios y los cultivadores en las saludables máximas de la moral cristiana, y fijándose atentamente

ANUNCIOS

A LOS AGRICULTORES
AZUFRE PREPARADO

POR

ARGUEDAS Y ABRISQUETA

PARA AZUFRAR LA VIÑA

Contra el mildew, oidium, altisa, hormigas, oruga y pulgon de los árboles frutales, etc. etc.

Este *Azufre preparado* es el único remedio eficaz conocido para destruir el mildew, oidium, pulgon, altisa, hormigas, oruga y todos los insectos que atacan á la vid y arbolado y posee todas las cualidades del azufre sublimado sin ninguno de sus inconvenientes. Por su adherencia completa sobre las hojas y sobre las uvas no es arrastrado por los vientos, la lluvia lo separa difícilmente; por consiguiente nunca se pierde el azufre, y aunque se emplee tardamente el gusto delo azufre no trasciende al vino como sucede cuando se emplean azufres sublimados.

Además reúne la ventaja que la parte que de él cae al suelo, sirve de abono á las tierras, y es mucho más barato que el sublimado.

Para más explicaciones y pedidos dirigirse á los señores Arguedas y Abrisqueta, calle de togores, número 2, principal, Valencia, ó al

REPRESENTANTE EN ORIHUELA

ANGEL GARGIA MÚÑERA*Plaza de la Merced, número. 2.*

6

en la índole y tendencias conciliadoras, y por ello recíprocamente beneficiosas del arriendo, que arriba describimos, exijan aquellos el mayor aumento de las fincas y el exacto pago de las rentas, dejando á estos su libre albedrío en los actos de la vida social; y los últimos cumplan sus naturales obligaciones, y tributando á los primeros la ordinaria consideración, que les es debida, ejerciten sus derechos con entero conocimiento de causa en pró de sus labranzas. De esa suerte, moviéndose cada cual dentro de la comunión de los intereses mútuos, el amo contempla y utiliza el adelanto y perfeccionamiento de sus tierras; y el colono establece entre él y estas un lazo cariñoso, que le anima, que le sostiene, y que le induce á emanciparse políticamente, y á sustraerse á toda clase de tutelas innecesarias, embarazosas y depresivas.

Están por tanto los agricultores en el caso de reivindicar su libertad de acción en las elecciones, de obrar activa y sensiblemente en ellas, de mostrar, en una palabra, ante las mismas su independencia, cuya falta es una de las dos circunstancias, á que hemos atribuido el vituperable indiferentismo de nuestra clase agrícola, á la vista de las contiendas electorales.

II.

Otra de las circunstancias, á que hemos atribuido la ordinaria indolencia de nuestros labradores ante la contienda electoral, es la falta de sumisión del Diputado. Examinemos los hechos, por cuanto su elocuente lógica ha de facilitar la demostración más cumplida.

El aspirante á distritos sabía antes que para obtenerlos, le era forzoso grangearse las simpatías ó la benevolencia del amo ó del cacique, sujetos los dos de segura decisiva influencia en aquellos, y á los mismos acudía por el procedimiento, que juzgaba más del

7

caso. Y con advertencia hemos dicho que sabía *antes*, por que *ahora* sabe cosa muy distinta, y es que aún cuando los votos sean convenientes, por que, valga lo que valiere, hay que cubrir las formas con un simulacro de elección, la realidad de esta, su resultado práctico, depende precisamente del gran Elector, que reside en Madrid.

Por esto el Diputado *in fieri* no acude ya preferentemente al distrito, sino que le busca afanoso en las tertulias de los Ministros; y una vez que consiga hacer figurar en la lista oficial su candidatura, descansa y aguarda á que la Gaceta publique la convocatoria. Entonces, y precedido de insinuantes, pero, por de contado, libérrimas circulares ó recomendaciones, se dirige personalmente al distrito para girarle una visita de pura atención ó cortesía; y eso, cuando se tiene enfrente á algun contrincante, y la elección vá á ser reñida y el triunfo es dudoso. Por que si se tiene segura el acta, si se cuenta con el apoyo del Ministro y con el del Gobernador de la provincia, en ese caso no se vá al distrito, y se contenta con delegar en un representante, miembro del Comité tal ó cual, ó en varios, ó en los que pretenden el estanco, la estafeta, ó algun otro destinillo, para que proporcionen y dispongan los elementos necesarios al simulacro consabido, que es lo *secundario*. Lo *esencial* no le inquieta, por que el Ministro y el Gobernador se encargarán de sacar el acta, aún cuando los electores no conozcan al candidato, ni siquiera de nombre, hasta que lo lean en la papeleta que les entrega el encargado, para que vayan á votar.

El Diputado, de esa manera elegido, no hace caso para nada del distrito, ni por consiguiente procura conocer, ni estudiar, sus necesidades: todo lo más y mucho que hace, es lograr que se incluya en el plan general una carretera ó un trozo del Ferro-carril que Dios sabe cuando se construirá! Y aún habrá de agradecersele, si retiene en la memoria el nombre del distrito, pues recordamos